

## Seccion de Literatura.

### JORGE SAND.



**M**ARIA AURORA DUPIN, nació en Berry á principios del siglo presente. Su padre, Mauricio Dupin, nieto por línea materna del mariscal de Saxe, que segun se asegura, era hijo natural de Augusto II, Rey de Polonia, murió, siendo coronel del Imperio, de una caída de caballo, en la Chartre, dejando á aquella aun muy niña, al cuidado de su abuela. La educacion que recibió Maria Aurora fue conforme á los consejos de Rousseau, convirtiéndose en consecuencia la jóven en un verdadero *Emilio*.

Despues de la reaccion religiosa, ocasionada por la restauracion, madame Dupin creyó era tiempo de sacrificar una parte de su método filosófico á las nuevas ideas, y de dar á su nieta una educacion análoga á la posición que su nacimiento y su fortuna habian de proporcionarle en el mundo. Entonces fue á París la jóven y bella lugareña para ser educada en el convento de *las Inglesas*, donde se hizo notable por su torpeza en hacer la señal de la cruz, y sus acciones de muchacho; de modo que á poco tiempo todas sus compañeras le dieron el sobre-nombre de *Garzon*. Algunos meses de su permanencia en el convento bastaron para mudar enteramente su carácter, convirtiéndose en la mas piadosa y devota de las educandas. Llegó á tal extremo su exaltacion religiosa, que muchas veces se vió la superiora obligada á reprimirla, temiendo se alterase su salud.

Seis años mas tarde habia en el castillo de Nohant una muger que se moria de tristeza y de tédio: era la pia-

dosa pensionista de *las Inglesas*, que lloraba su libertad perdida, y maldecia un yugo que debia romper bien pronto. Poco tiempo despues de su salida del convento habia perdido á su abuela, y entonces sola, sin guia, sin apoyo; jóven, rica, huérfana, se dejó casar á la manera de otros tiempos, y como aun al presente se efectúa por desgracia. Se le habia procurado uno de esos matrimonios de *conveniencia*, que han dado tanto que hacer á los reformadores del dia. Viva y apasionada como *Indiana*, cándida y entusiasta como *Valentina*, fiera é indomable como *Lelia*, se halló unida á un soldado del Imperio, á uno de esos hombres que pertenecen á la especie mas *prosaica* que existe sobre la tierra. Este esposo era uno de esos hidalgos de lugar que tanto abundan en la antigua Aquitania, y *prosaico* en toda la estension de la palabra, tenia por locuras los refinamientos del corazon; tomaba la vida por lo que vale, y el tiempo por lo que dura: era poco instruido y algo rudo, si hemos de juzgar por algunos detalles de un proceso famoso: por lo demas, era el mejor hijo del mundo. Hé ahí la pintura que del baron Dudevant nos ha hecho un biógrafo frances.

Los primeros años de esa union fueron, si no dichosos, al menos pacíficos. La muger sufría, pero luchaba valientemente con sus sufrimientos, llamando en su ayuda los libros, las carreras á caballo, y sobre todo el gran libro de la naturaleza, para el cual parece haber recibido Jorge Sand una facultad singular de estensa y penetrante intencion. Mas cansada al fin de tanto sufrimiento, cuyo amargo recuerdo se abre paso en mas de una página de sus



escritos, la esposa se libertó violentamente, el poeta emprendió su vuelo, y un día, en 1828, se la buscó en vano en el castillo de Nohant: había desaparecido....

Para dar una idea de la vida de esa célebre muger hasta su aparición en el mundo literario, transcribiremos aquí una página notable de las *Cartas de un viajero*.

«Nada me importa envejecer, dice: mucho me importaría no envejecer solo; pero no he encontrado el ser con quien habría querido vivir y morir, ó si le he encontrado no he sabido conservarle. Escucha y llora. Había un buen artista que se llamaba Watelet, que grababa al agua fuerte mejor que todos sus contemporáneos. Este hombre amó á Margarita Lecomte, y le enseñó á grabar al agua fuerte tan bien como él. Ella dejó á su marido sus bienes y su país, por ir á vivir con Watelet. El mundo los maldijo; despues, como eran pobres y modestos, los olvidó.... Cuarenta años mas tarde se descubrió en las cercanías de París, en una casilla llamada *Moulin-Foli*, un viejo que grababa al agua fuerte, y una vieja que él llamaba su molinera, y que grababa tambien al agua fuerte, sentada á la misma mesa... Su último grabado representa el *Moulin-Foli*, la casa de Margarita, con esta divisa „*Cur valle permutem Sabina divitias operosiores?*” Está colocado en mi cuarto, en un marco, del otro lado de un retrato cuyo original nadie ha visto. Durante un año el sér que me ha dado ese retrato se ha sentado conmigo todas las noches al lado de una mesita, y ha vivido del mismo trabajo que yo. Al anochecer nos consultábamos sobre nuestra obra, y cenábamos en la misma mesa, hablando siempre del arte, del sentimiento y del porvenir. El porvenir nos ha faltado á la palabra. Ruega por mi, ¡ó Margarita Lecomte!...”

Algun tiempo despues de la revolucion de julio apareció un libro titula-

do *Rosa y Blanca, ó la cómica y la religiosa*. Este libro, que pasó casi desconocido, cayó por casualidad en manos de un librero. Leyólo este, y notando la riqueza descriptiva de algunos cuadros, y la novedad de sus situaciones, se informó de la habitacion del autor. Subió á una boardilla, y allí vió á un jóven que escribía en una mesa, y una jóven que iluminaba flores á su lado. Eran Watelet y Margarita Lecomte. El librero habló de la obra, y halló que Margarita sabía escribir tan bien, ó mejor que Watelet, y habia compuesto la mas preciosa parte de aquella obra. Animada por la aprobacion del librero, sacó de una gaveta un cuaderno escrito de su mano: el librero lo examinó, y lo compró á un buen precio: seguramente no hubiera hecho una mala adquisicion, aunque lo hubiese comprado mucho mas caro, por que aquel cuaderno era el manuscrito de *Indiana*. Poco tiempo despues Margarita Lecomte dejó á Watelet, y tomándole la mitad de su nombre se llamó *Jorge Sand*, y de ese medio nombre ha sabido hacer uno que brilla hoy dia entre los mas grandes y gloriosos.

En menos de diez años Jorge Sand ha escrito cerca de 30 volúmenes. Despues de *Indiana*, apareció *Valentina*, una de sus mas bellas producciones: *Santiago*, que se ha calificado como la mas inmoral de sus obras: *Lelia*, que ha dado tanto campo á la critica, y en verdad no sin razon. *Lelia*, no es mas que un grito de angustiada agonía. Despues de haber perdido la autora la esperanza del amor en el matrimonio, desesperó tambien del amor, de la vida, de Dios, de todo; y un dia en un acceso de fiebre, entre el furor y el abatimiento, escribió á *Lelia*.

Habiendo lanzado ese grito de sufrimiento el alma de Jorge Sand pareció serenarse poco á poco. Su posicion social se fijó: separada judicialmente de su marido, entró en pose-



sion de su fortuna, y fue á pedir á las montañas de la Suiza, del bello cielo de Florencia y Venecia, pensamientos menos sombríos, mas risueñas inspiraciones. Allí escribió dos ó tres lindas novelas: despues *el Secretario* y *Leone Leoni*, que el pueblo español conoce ya bastante. Poco mas tarde escribió á *Andrés, Simon, Mauprat, las Cartas de un Viagero, L' Uscoque* etc. El argumento de esa última obra, segun asegura la autora, sirvió á Lord Byron para componer su poema del *Corsario*.

Cuando Mr. de Lamennais tomó la direccion de *Le Monde*, publicó en él Jorge Sand cinco cartas á Marcio, llenas de una verdadera resignacion cristiana. Despues de su viaje á las Islas Baleares, publicó á *Spiridion*. Este libro escrito bajo las frescas sombras de Palma, es una verdadera palinodia; porque reproduce bruscamente en la esfera religiosa todas las negaciones morales de *Lelia*. El edificio apenas bosquejado en las cartas á Marcio, se vió del todo derribado, y el cristianismo progresivo de Mr. de Lamennais quedó declarado impotente.

No contento Jorge Sand con los repetidos triunfos que en la novela habia alcanzado, aspiró á conseguir laureos de otra especie en el teatro. Su primer ensayo dramático fue *Heine dans l'amour* (*odio en el amor*), que tuvo un éxito fatal; mas no por eso

ha desmayado; por el contrario, conociendo los defectos de su obra, se ha dedicado á escribir otro drama, que con el título de *Cósima* debe representarse bien pronto.

Generalmente se juzga á Jorge Sand con sobrada severidad, exagerando la perniciosa influencia de sus obras. Hállanse en ellas, es cierto, pasiones y faltas; pero en cambio tambien, dolores y remordimientos, y pocas veces el vicio: pueden acaso atormentar y estraviar las almas, pero nunca degradarlas ni corromperlas. Al leer esas páginas, donde los sentimientos mas opuestos hablan una misma lengua, una lengua divina, se siente una pena admiracion, y cuando se las deja, se aspira á descubrir la verdad con mas ansia que nunca; se comprende que todo eso no es la vida, que la imaginacion no es la razon, y que los poetas serán sienpre *poetas*; es decir para hablar como el mas grande y sabio de todos ellos, *pájaros melodiosos que todo ruido hace cantar*.—Ya venga este ruido de fuera ó de dentro; ya encantado ó espante, atraiga ó rechace; ya sea un deseo que nazca ó un arroyo que murmure; un pueblo que se agite ó un mar que brama; un trono que se unda ó una ilusion que se va, el pájaro canta: canta siempre, por todas partes, sobre todos los tonos.... no le preguntéis el motivo de sus cantos, él canta porque es pájaro.=Z.

## A UNA FUENTE.

¡O fuente cristalina!  
Que á la pradera bajas murmurando,  
La escarpada colina  
De frescos arrayanes matizando,  
Y de silvestres flores  
Do se mecen insectos voladores.  
¡Cuán grande es tu ventura,  
Cuando al nacer la rutilante aurora,  
Recorres la llanura  
Derramando tu linfa protectora,  
Que al arbusto da vida

Y á la pequeña flor y al haya erguida!  
Cuando las bellas aves  
Bajando á refrescarse en tus corrientes,  
Alzan cantos suaves,  
Y en tus cristales buscan inocentes  
La verde yerbecilla,  
Que ufana crece en tu frondosa orilla.  
¡Cuánto has de ser dichosa  
¡O fuente! al contemplar el ancho prado,  
Por ti de grama hermosa,  
Y de vistosas flores adornado,



Y al ver que la alta encina  
 Por tu influjo sombrea la colina!  
 Pues nada es mas hermoso  
 Que ser cual tú de todos adorada:  
 A tí el lobo furioso  
 Se llega de su saña despojado:  
 Te buscan los pastores,  
 Y las aves te cantan sus amores.  
 El triste peregrino  
 Te bendice postrando la rodilla  
 Si te halla en su camino,  
 Y á tí la fatigada pastorcilla  
 Te cuenta sus querellas,  
 Mientras retratas tú sus formas bellas.  
 Y tú, linfa, anhelando  
 Te buscan las ligeras mariposas,  
 Los corderos balando,  
 Las águilas rapantes y orgullosas,  
 Pues das vida á las fieras,  
 A los pastores, aves y praderas.  
 Y no es tan solamente  
 Tu ventura ser reina de este prado,  
 Pues en tus aguas, fuente,  
 Hoy mi bella pastora se ha bañado;  
 La pastorcilla pura,  
 Que conocí en la márgen del Segura.  
 Dime, fontana hermosa,  
 Cuando sus blancos pies en tí sentiste  
 Y su cuerpo de rosa,  
 ¿No es cierto que tu curso suspendiste,  
 Por ceñir aquel talle  
 Que es el encanto del estenso valle?  
 Dime: ¿no te olvidaste  
 Del canto de los bellos ruisseñores  
 Que otro tiempo admiraste?  
 ¿No olvidaste ganados y pastores  
 Cuando honró tu corriente  
 Con su cuerpo mi Sílfida inocente?

Mas ¡ay! que murmurando  
 El ancho valle cruzas orgullosa,  
 Mis voces despreciando,  
 Suspende tu corriente presurosa  
 Tan solo un breve instante,  
 Y díla cuando encuentres á mi amante,  
 Que hallaste en tu camino  
 A un pastor infeliz que así cantaba  
 Bajo un robusto pino,  
 Al son de una vihuela que pulsaba,  
 Cuando ya en occidente  
 Hundía el sol su esplendorosa frente.

Salve, raudal cristalino,  
 Que bajas de las montañas  
 Susurrando,  
 Con tus ondas tu camino  
 De césped y de espadañas  
 Tapizando.  
 Unos envidian las flores  
 Que creciendo en tus orillas  
 Dánte aromas;  
 Quién tus bellos ruisseñores,  
 Quién tus cien mariposillas  
 Y palomas:  
 Otros envidian la sombra  
 Que te dan los altos pinos  
 Encopados;  
 Otros tu dorada alfombra,  
 Y tus peces peregrinos  
 Y pintados.

Mas yo tan solamente  
 Envidio tu agua pura y sosegada,  
 ¡O cristalina fuente!  
 Pues en ella mi Sílfida adorada  
 Bañó sus formas bellas,  
 A la luz de las fúlgidas estrellas.

(N. Camilo Jover.)

CERTAMEN PUBLICO DEL ESTABLECIMIENTO DE SEÑORITAS, DIRIGIDO  
 POR DOÑA MARIA GOMIS.

Para los amantes de la niñez, y para los que ven en la primera educacion la aurora de una felicidad, por la que han suspirado nuestros padres, y nosotros suspiramos tambien, escribimos

estas líneas, que aunque en verdad carecen de amenidad, no asi de interés para la clase de personas que hemos indicado, que por fortuna son la mayor parte de la sociedad.



Tuvimos el placer, y fue un placer verdadero, de asistir al certámen público del establecimiento de educacion y enseñanza de señoritas de Doña Maria Gomis, celebrado el dia 16 del pasado. La numerosa y lucida concurrencia que ocupaba hasta la escalera, nos previno en favor del espectáculo que ibamos á presenciarse; y la série de este nos hizo ver que lejos de equivocarnos en aquel concepto, habia sido escaso al concebirle anticipadamente.

No es por adular á la Sra. Gomis, á quien apenas tenemos el honor de conocer; pero, sin hacer agravio á otros establecimientos, decimos sin temor de ser desmentidos con fundamento, que su enseñanza es digna, y muy digna de las señoritas de la primera clase de la sociedad, y sobre manera conveniente á todas las niñas. Porque al par del baile, la música y el dibujo, enseña la Sra. Gomis todas las labores que dede saber el bello sexo, desde la mas tosca á la mas primorosa, suministrando á sus discipulas al propio tiempo conocimientos de calografía, ortografía, gramáticas española y francesa, aritmética, geografía y cronología; para todo lo cual ha llamado á su establecimiento entendidos y dignos profesores, cuyo mejor elogio es sin duda el adelanto de sus amables discipulas.

No podemos dispensarnos de hacer una reseña, aunque será ligera, de los diversos egercicios que egercutaron las niñas de este certámen, y prodigar nuestro pobre, pero sincero elogio á aquellas que mas se distinguieron en la ostentacion de sus conocimientos.

La poesia que está destinada á todo lo grande, obtuvo su lugar en esta funcion, funcion que nosotros graduamos de grande y aun de sublime, en medio de su puerilidad: Doña Regina Bigné recitó unos versos pidiendo al público indulgencia en nombre de todas sus compañeras. A continuacion, varias señoritas de muy cortos años, leyeron con sentido y correccion en el

*Libro de niños de Martinez de la Rosa.* Las lecciones de historia de España, urbanidad, gramática castellana y cronología, nos hicieron formar un buen concepto de los señores profesores. La moral inocente y pura de algunas fábulas, recitadas por no menos puras é inocentes niñas, conmovió todos los corazones. La bulliciosa danza vino á inspirarnos sentimientos de placer: varias niñas bailaron el *Britano* con mucha soltura y gusto. La señorita Doña Gabriela Navarro, y todas las de la clase de música, cantaron el brindis de *Lucrecia Borgia*: de la señorita Navarro nos reservamos hablar despues: de todas las demas que la acompañaron, diremos que la union de las voces y lo bien entendido de los conceptos, hacian dudar si aquellas voces eran producidas por tan tiernas gargantas. Doña Cármen Crespo cantó con mucho gusto y sentimiento una cavatina de Mercadante: esta señorita obtuvo justamente el premio de música. La primera parte terminó con el magnífico cuanto difícil coro y ária de contralto del *Giuramento*, egercutados, aquel por todas las señoritas de la clase, y esta por Doña Amalia Veses, que á una egercucion fácil y un gusto nada comun, reúne una voz admirable en sus tiernos años.

En la segunda parte hicieron ostentacion varias señoritas de sus conocimientos en la ortografía, esplicándola sobre la pizarra. A continuacion Doña Pilar Oraa y Doña Tomasa Tenas leyeron en frances, vertiendo despues al castellano, y analizando lo leído. Sucesivamente se esplicaron sobre la pizarra la aritmética y la calografía: escribieron algunas niñas con la mano izquierda; y se recitaron tres fábulas por otras tantas señoritas, dos de las cuales eran de tan tiernos años, que pronunciaban las palabras con dificultad. De nuevo animó el baile la funcion; y de nuevo la música vino á embellecerla. Doña Gabriela Navarro, Doña Amalia Veses y Doña Cármen



Crespo, cantaron un terceto nocturno: la señoritas Navarro y Veses egecutaron al piano con mucha limpieza el gran vals de la *Lucia*, á cuatro manos: la misma señorita Navarro cantó una cavatina de la *Fausta*, y en ella demostró tener brillantes disposiciones para la música, si no decimos que la posee ya, á lo menos mas de lo que promete su edad. Finalmente Doña Dolores Bou, vestida de maja, y Doña Antonia Barta, de chulo, cantaron tres canciones andaluzas, con tal gracia, que á petición de todas las señoras presentes, hubieron de repetir las.

En la tercera parte, la señorita Doña Dolores Llano, recitó una oda á nuestra inocente Reina Doña ISABEL II: varias niñas egecutaron el corte de plumas con bastante perfeccion, y se repartieron entre los concurrentes gran número de llanas muy bien escritas por las señoritas de la clase. Siguió un combate entre diez señoritas, reducido á dirigirse preguntas de ortografía y calografía; pero dentro del círculo de cien preguntas dadas, la que padecia alguna equivocacion y la que hacia una pregunta repetida, asi como la que respondia, quedaban vencidas desde

luego. Se batieron obstinadamente hasta que solo quedaban seis preguntas, y entonces fue cuando algunas cayeron, pero no sin gloria. Quedaron vencedoras las señoritas Doña Dolores Llano, Doña Regina Bigné y Doña Carmen Aloy; y como solo habia una corona, que era el premio ofrecido, la comision de la Sociedad económica de amigos del pais que presidia, y la que representaba al Liceo, que habia sido convidada, ofrecieron en nombre de los respectivos establecimientos, las dos coronas que faltaban para premiar el mérito. Se repartieron los demas premios, y despues de cantar un himno todas las señoritas de la clase de música, terminó la funcion con una poesia que recitó Doña Amalia Veses, en accion de gracias.

Concluiremos dando á Doña María Gomis, asi como á los profesores de su establecimiento, la mas cordial enhorabuena, por el feliz resultado que obtienen sus afanes en instruir á las niñas que les confian las familias; y á estas se la damos tambien por las bellas disposiciones y aplicacion de sus amables hijas.—A.





**SEGUNDA SÉRIE DEL PERIÓDICO.**

— — —

A los Señores Suscritores,

Tres meses há comenzó este periódico, y en el año 41 tres meses son una muy larga época para el Liceo de Valencia.

En verdad que un ardiente deseo de adelanto y mejora fue el que le creó, el que le ha hecho superar grandes obstáculos, el que le ha llevado á la prosperidad de que goza; empero esta ánsia de mejoras y adelantos, nunca tanto se ha hecho sentir como en lo que llevamos de este año. En pocas semanas se ha multiplicado el número de socios, fundado la academia filarmónica, abierto la escuela de adultos, formado dos nuevas secciones, establecido cátedras, emprendido y casi acabado la construcción de un teatro: en fin se ha mejorado, adelantado, creado en todas las secciones en que se divide, en todos los ramos en que se ocupa el Liceo. No era posible, pues, que cuando todo en torno suyo avanzaba, solo el periódico no avanzára; no era posible que en el año 41, en este año de ventura, de prosperidad y de gloria para el Liceo, olvidado el periódico, se le dejára carecer de mejoras. El Liceo ha deseado que las tuviera, y desde luego comenzará á tenerlas. El periódico dejará de ser cuasi exclusivamente literario; y artículos en que con la debida profundidad se traten los mas interesantes puntos de moral, historia, legislación, administracion, economía política, artículos de ciencias exactas y naturales, de literatura, de bellas artes, y escogidas traducciones de los periódicos científicos franceses é ingleses, lo harán agradable y provechoso á los verdaderos amantes del saber. Para conseguir tan alto obgeto se ha conocido la necesidad de hacerlo mensual, y la de aumentar su volumen, pues asi se tendrá mas tiempo para mejor reflexionar y escribir, al paso que una mayor estension permitirá tratar convenientemente las materias científicas.

Desde ahora, pues, deja de ser semanal el periódico, y empezando en el próximo mayo, se darán en el 15 de cada mes 48 páginas de lectura, formando un mediano cuaderno adornado de cubiertas. Tambien se ha tenido muy en cuenta cuán indispensable era nombrar, para que lo redactasen, á un crecido número de socios, ya por lo gravoso de la redaccion, ya por las muchas ocupaciones de todas las personas á quienes se ha encargado. Asi han



sido nombrados como representantes de las diferentes secciones en que se divide el Liceo, los Sres. Juanes, Cadena, Moron, Sancho, Azofra, Lamarca, Aparici, Mugártegui, Rives, Lopez, Mareo, Cepeda, Villarroya, Blasco, Cabrera, Polo y Sabatér. Y no serán solo los escritos de estos señores los que favorecerán el periódico; muchos socios de los no nombrados contribuirán tambien á su redaccion. Lisongeras esperanzas, pues, creemos poder concebir acerca del porvenir del periódico; fundadas razones creemos existir para prometernos que los deseos del Liceo se verán realizados, para hacer indudable que esta publicacion será interesante y útil á los amantes del saber; pero no obstante no hacemos grandes promesas, no escribimos un pomposo prospecto; apelamos al testimonio de la esperiencia, y queremos por tanto que no en estas páginas, sino en las de los números que nuevamente se publiquen, formen nuestros lectores su opinion acerca del periódico.

**PRECIOS DE SUSCRICION PARA LOS QUE NUEVAMENTE SE SUSCRIBAN.**

En Valencia 24 rs. por seis meses y 40 por un año. En las provincias 30 reales por seis meses y 48 por un año. Los números sueltos se venderán á razon de 5 rs.

Las cartas y reclamaciones se dirigirán, francas de porte, á la redaccion, en el Liceo.



**VALENCIA: IMPRENTA DE LOPEZ Y C.ª**